

ATALAYA PATRIÓTICO.

Núm.º III.

DEL SÁBADO 25 DE FEBRERO DE 1809.

El triunfo de la sociedad subordinada.

Aun en el estado de la inocencia no habria podido subsistir el hombre fuera de la sociedad: su grande corazon formado á imágen y semejanza de Dios, es decir, difusivo de sí mismo, ¿como lo hubiera sido sin la union y comercio con sus semejantes? ¿Sin tener en quien deramarse? Esta es la primera y mas estrecha relacion que precisó á los hombres á vivir juntos, y que seria dulcísima, si

el primero no hubiese prevaricado. Por desgracia sucedió así, y por desgracia consiguiente sucedieron las duras necesidades, que afligen al género humano, y las dependencias recíprocas que de ellas resultan entre todos sus individuos.

Estas necesidades y dependencias ceñidas únicamente á las sencillas exigencias de la naturaleza hubieran sido en menor número y menos aflictivas; pero se multiplicaron enormemente por la propension irascible y concupiscible de los hombres; y tanto que por ellas trazariamos su mas exâcta definicion, sino conociesemos la distinguidísima nobleza de su origen.

Hombres que con su sudor obligasen á la tierra para que ella les proveyese de los frutos necesarios á su subsistencia; hombres que manteniendo inteligencia con sus vecinos y distantes, recíprocasen las producciones de sus países, y recíprocamente se ayudasen; hombres que haciendo coleccion de los conocimientos de los demas, y dándoles el grado posible de perfeccion adelantasen las ciencias; hom-

bres que con su trabajo y aplicacion surtiesen á los anteriores de instrumentos y útiles necesarios para su desempeño, y de todo lo conveniente á sí y á los demas para las comodidades de la vida; hombres finalmente, que con industrioso desvelo apurasen lo mas ventajoso para beneficio de los hombres: tal fué, tal es, y tal será la económica distribucion de ellos, tan estrechamente enlazados, que ni aun el entendimiento puede concebir al hombre sin necesidad del hombre.

La sublimidad de su principio y sus necesidades lo dieron á la sociedad; pero ésta hubiera sido confusion sin tener órden, y el órden no habria podido mantenerse sin leyes justas, y sin una primera cabeza, que siendo la primera para observarlas, tuviese la correspondiente energia para hacerlas cumplir por todos los miembros de la misma sociedad.

De aquí resalta la precisísima necesidad de la subordinacion, sin la qual prudentemente entendida, ningun compuesto físico, moral ó político tendrian

justa organizacion, ni producirian frutos sazonados. Dixe prudentemente entendida, para excluir aquella subordinacion servil, aquella ignominiosa esclavitud, con que han querido encadenar á los hombres los que abusando de la autoridad y fuerza que ellos depositaron en sus manos, ó les oprimen con un absoluto tiránico poder, ó les exigen una supersticiosa deferente veneracion, ó de ambos modos quieren atropellar los derechos mas respetables de la naturaleza, obrando en contradiccion con aquella suprema autoridad que reglada por el consejo, dirigida en todo por la sabiduria, y con el solo norte de la justa distribucion, obliga sin opresion, premia sin jactancia, castiga sin encono ni atropellamiento, á nadie desecha, á todos escucha, y en cada hombre respeta la obra mas bien acabada de la mano de Dios.

Aunque las historias sagrada y profana presentan varios modelos de virtuosos gobiernos trazados por estos principios, nos ahorra el trabajo de recorrerlas el

mas sabio, el mas integro, el mas zeloso, y por todos títulos recomendable de nuestros días. Por decirlo de una vez; el gobierno de nuestro amado Soberano el Señor D. Fernando VII, dignísimamente desempeñado por la Suprema Junta Central de España, que en su ausencia le representa, y que en medio de las terribles pruebas á que le sujeta la persecucion de la ambiciosa Francia; y de la multitud de peligrosas y complicadas atenciones que le rodean; sin dexar de evacuarlas con zelo infatigable, con firmeza y con un tino acertadísimo, conserva inviolablemente los derechos del ciudadano, protege escrupulosamente sus propiedades, privilegia al benemérito, vela en la enmienda del descaminado; y á todos asequible con la mayor dulzura, no desecha al mas infeliz, inclinando á todos su atento soberano oído, y aprovechando de todos con sabia economía, quanto puede convenir á la acertada obra del justificado desempeño que tanto admira toda la Europa.

Quan justa y conveniente sea la subordinacion y obediencia á un gobierno de tan altas recomendaciones se demuestra suficientemente con la historia de los romanos : ellos conocieron que la sabiduria, firmeza y desinterés en el gobierno habia de ser la base fundamental de sus felicidades y glorias ; pero ellos vivian persuadidos de que todas vendrian á deprimirse desgraciadamente, quando á la gran máquina de su soberbio imperio faltase el esencialísimo resorte de la union de todas sus piezas , y de la debida sumision de todas ellas al primer movil. Todo el tiempo que penetrados de esta verdad observaron aquella santa ley, ellos triunfaron de sus mayores enemigos , y establecieron su dominacion donde sus deseos ; mas quando olvidados de tan importante máxima dieron entrada al espíritu de division, formando partidos, desconociendo la precisa unidad de un gobierno , y dexando de prestarle justa obediencia , ellos fueron el ludibrio de los mismos pueblos, que antes les mira-

ron con la mas respetuosa consideracion.

Y si en todas circunstancias es indispensable el espíritu de subordinacion, ya para desfrutar constantemente las delicias de una dulce paz, ya para rebatir á los enemigos de nuestras felicidades, ¿ con quanta mayor razon hoy? ¿ Con quanta mayor razon en estos dias de conflicto, en que estudia la abominable Francia en apurar quantos medios puede sugerir el infierno para labrar su grandeza sobre nuestras ruinas? ¿ En estos dias en que convencida la idra ponzoñosa de Napoleon de que no á la virtud, no á la justicia, ni al valor, y sí al ratero engaño puede cometer el infame proyecto de cargar pesados grillos á los libres y esforzados españoles, empeña todos sus conatos en disgregar el unánime consentimiento de la gloriosa Nacion, y en dislocar la fuerza unida, contra la que debidamente subordinada á su virtuoso gobierno jamas podrán sus astucias? No podrán, no, valientes compatriotas.

Es verdad que padecemos; lo es

tambien que nos queda aun mas que padecer: justísimo aunque misericordioso castigo que nos atraxo la ignorancia y debilidad de un gobierno pervertido; pero gobierno pervertido, (confesémoslo) que tomó principio de nuestra deprabacion, de nuestros pecados. ¿Y padeceremos siempre? ¿Seremos al fin desgraciadas víctimas de nuestros enemigos? Es una blasfemia moral y política, aun el proferir que pueda asi suceder. No es uno, son innumerables los testimonios, con que el dedo de Dios nos convence de que protege nuestra causa: ¿y no es suya principalmente? ¿No lo es de su santo evangelio, de su amadísima Iglesia, contra la que (nos lo ha jurado) nunca prevalecerán las furias del infierno? ¿Pues por que ha de debilitarse nuestra fé? ¿Dixe nuestra fé? lo enmendaré: el conocimiento evidente con que palpamos la proteccion del Altísimo.

Ella en un mismo dia y á una misma hora acordó los votos de distintas, distantes y opuestas provincias: ella hizo

articular á 12 millones de almas en un mismo momento el enérgico celestial lenguaje *religion, Fernando séptimo, patria*: ella armó los brazos débiles contra los poderosos que quisieron oponerse á aquella voz divina: ella espantó con una sola palabra las aguerridas filas que mandaba el intrépido Dupont: ella ahuyentó con solo un amago las infames tropas, que sin resistencia ocupaban á Madrid: ella cortó en un instante las interminables quejas y odios sanguinarios que perpetuaban la enemistad mas rencorosa entre España é Inglaterra: ella ablandó el firme corazón de esta Nación, justísimamente soberbia, por la excelencia de su naturaleza, por la sabiduría de su gobierno, por la valentia de su marina y por la opulencia de su comercio, para que emplease generosamente todas estas ventajas en defender la causa de los españoles: ella va dirigiendo con oculta sapientísima mano á muchas potencias de Europa para que auxilién su justicia: ella, quando completamente robada España por el mas vil de los hijos

de los hombres no presentaba sino un desquadrado esqueleto, incapaz de emplear esfuerzo alguno para su recobro, le ha prodigado en pocos dias abundancia tan excesiva de recursos que excede á toda exâgeracion: ella, quando á la infame sugestion de Buonaparte era de esperar que los habitantes todos de nuestras posesiones americanas desarrollasen la ambicion y ansia de dominar, proporcionando así aquellas ricas presas para que mejor fuesen tragadas por la insaciable bestia, les ha hecho callar todas sus pasiones, y reduciéndolas á un solo sentimiento ha trazado en cada americano un heroe de generosidad y patriotismo tan gloriosamente transcendental, que se ha marcado hasta en los negros: ella ha cribado cuidadosamente toda la vasta poblacion de España, para entresacar lo mas acrisolado de la prudencia, lo mas completo de la sabiduria, lo mas noble del desinterés, lo mas heroico del valor, lo mas escogido, en fin, de la constancia en la práctica de todas las virtudes, para

formar aquella misma nunca bien elogiada nuestra suprema Junta Central, nuestro seguro apoyo, nuestra seguridad toda.

Españoles: teniendo tanto en nuestro favor, nada tenemos, si á tanto no correspondemos con otro tanto de una consideracion respetuosísima, y de una subordinacion la mas exácta á nuestro gobierno: unidos estrechamente á él por estos sagrados vínculos, ellos serán seguros conductores por donde se nos comunicará de aquel muelle real toda la fuerza que necesitamos para no ser vencidos; y quando empapados de estos sentimientos abramos los ojos, será para mirar ; con que placer ! que arrojan de nuestros corazones una firme confianza al vergonzoso abatimiento, un enérgico valor á la infame cobardia, una generosidad bizarra al encogimiento mezquino, la virtud al vicio y, en una palabra, tocarémos.. (no tarde, no) las inexplicables delicias de la dulce paz.

Españoles: la Providencia (permítaseme hablar asi) se engrie en vernos trabajar; se complace en mirarnos cobrar

mayores brios á la presencia de la espantosa consternacion; se deleita en que obrando de concierto con sus altos misericordiosísimos designios, nos ganemos la corona de laureles, que por su mano pondrá en nuestras cabezas; y últimamente la Providencia, tan visiblemente desidida por nuestra causa, que mira como suya, se satisface oyendo los gloriosos himnos de reconocimiento que España le entona por el triunfo de una christiana subordinada sociedad.

Prosigue la descripción histórica.

Esta declaracion precisó á la Francia á emplear toda su astucia para separar á la Gran Bretaña de la guerra del continente, y á este fin aparentó una invasion contra ella en las costas del Canal; y para dar mas cuerpo á esta representacion teatral, procedió á decorar otra que creyó de la mayor importancia: hizo que un jóven, hijo del pretendiente á la corona de Inglaterra pasase en calidad de incógnito á las costas de Esco-

cia acompañado de algunos confidentes, y que manteniéndose oculto en una isla de las del norte, diese de este modo tiempo á los de su partido para que se sublevase y armase el paisanage, llamasen en su favor á los habitantes de las montañas, y de este modo se aparentase un prospecto de ejército capaz de imponer.

Con esta diversion y engañoso aparato consiguió la Francia armar á Inglaterra contra Inglaterra; de modo que un jóven hechado en tierra en Escocia sin ejército ni ayuda alguna de tal modo sorprendió al Rey Jorge, que hubo de retirar las tropas que defendian á la Flandes, para atender á la seguridad de su corona, amenazada de una total ruina.

Todo se lo podia prometer la Francia del enlace de unas circunstancias tan favorables á su ambicioso proyecto; y sino consiguió verlo realizado, fué por la influencia entonces de poderosas causas. Llegaron algunos Potentados de Europa á desconfiar de su conducta, y se persuadieron que era una misma cosa adherir á

las intenciones del gobierno de Versalles, que labrarse las cadenas con que él les queria esclavizar: vieron por otra parte la indiferencia con que la Francia miraba la vacilante corona imperial tan costosamente puesta en la cabeza del Duque de Baviera, que por intriga de la Francia misma, á cuyo partido habia agregádose, acababa de perder sus estados: últimamente la franqueza con que el Ministro de estado del Duque de Saxonia Rey de Polonia manifestó por fines particulares á Maria Teresa el plan trazado por la Francia para dividir y partir sus estados; todas estas cosas contribuyeron á descontentar los atrevidos designios.

Se continuará.

Noticias extractadas de la gazeta de Gibraltar.

Londres 8 de Diciembre de 808.

Nos afirman varias cartas recibidas ayer de Olanda que el Emperador Frances ha moderado su decreto de Milan en orden

á que las embarcaciones neutrales que hubiesen tocado en puertos de Inglaterra ó sujetádose á ser registrados por buques suyos, sean confiscados si entrasen en puertos de Francia, y considerados como buena presa, si lo fuesen de algun corsario frances. Esta severa ley ha quedado reducida á que se admita en sus puertos todo neutral, aun quando haya sido reconocido por buques ingleses, con tal de no haber estado en puertos de Inglaterra.

¿Quien puede dexar de ver el sano espíritu de esta generosa moderacion con los neutrales? Éstos, con el riguroso decreto de Milan, cuyo objeto era abatir el comercio británico, no pueden conducir á los puertos de Napoleon los muchos artículos de que se halla escaso para poder continuar la guerra contra España: ¿pues qué remedio? Relaxese aquel decreto, á ver si con este cebo se engolosina el gobierno americano, y levanta el embargo que ha puesto á sus embarcaciones y productos á lo menos los que puedan dirigirse á Francia. No du-

damos que penetrando nuestro gabinete este disfraz dará órdenes las mas rigurosas para emplear doble vigilancia á fin de evitar que neutral alguno baxo ningun pretexto entre en puertos franceses ó de sus aliados.

Londres 12 de Diciembre.

Por el último correo se sabe la rigurosa orden del gobierno de Petersburgo por la qual se prohíbe la entrada y salida de los puertos de Rusia á toda clase de buques de qualquiera nacion que fuese. Se persuaden todos que esta violenta determinacion sea causada por la mala fé, que se ha descubierto en muchos que hacian su tráfico con presentacion de papeles falsos.

Varias cartas de Konigsberg de 28 de Noviembre, dicen: que por segunda vez rehusan los franceses evacuar el territorio prusiano.

Por los papeles de Alemania se confirma, aunque esten en contra los de

Francia y Olanda, que la Austria continúa sus preparativos militares: por una orden reciente del Consejo Atílico se manda que los diez y siete distritos de las fronteras de la monarquía apronten batallones de milicia y reserva de igual modo que las demas provincias: asimismo que la ciudad de Laybach en Carniola se fortifique á toda prueba, y para ello y que en las obras se emplee la mayor actividad, se obligan á todos los aldeanos de la comarca concurren con su trabajo.

El Excmo. Señor D. Martin Garay, Secretario de la Suprema Junta Central de España, en carta de 30 de Enero último firmada en el real Alcazar de Sevilla, y dirigida al Excmo. Señor Gobernador de Gibraltar le manifiesta el alto aprecio y vivo reconocimiento con que S. M. ha mirado los generosos esfuerzos, con que los comerciantes de esta plaza se han distinguido remitiendo en el falucho portugues San Antonio y Ánimas varios artículos de vestuario parte de mayor cantidad de donativos gratuitos que

han juntado en beneficio de las tropas españolas, segun ha informado á la Suprema Junta por su vocal el Excmo. Señor Marques del Villed, Don Diego Duff, Cónsul de S. M. Británica en Cadiz. Suplica dicho Señor Secretario, que á nombre de S. M. se den las mas expresivas gracias á tan dignos ingleses.

NOTICIAS DEL REYNO.

Cadiz 11 de Febrero.

El bergantin de guerra ingles el Sarraceno procedente de Trieste Malta y Gibraltar trae de oficio la plausible noticia de la paz firmada entre la Puerta, y la Inglaterra.

La llegada á Viena de nuestro enviado el Señor Salinas y Moñino fué celebrada con el mas acalorado entusiasmo de iluminaciones, repique de campanas y toda demostracion de placer: á los cinco dias salió el Archiduque Carlos con 20000 hombres de quienes se asegura que ya han principiado á obrar contra la Francia.

No se duda de una grande inquietud en Prusia, y á su consecuencia, de haberse entablado negociaciones de paz entre Petersburgo y Londres.

Cataluña 7 de Febrero.

El Señor Marques de Lazan sale con dos tercios de miqueletes y su division á reforzar el importante punto de Aragon.

Siguen los preparativos con el mayor ardor: ademas de la fábrica de fusiles de que antes se ha dado noticia, se han establecido una que da hechas cada semana 50 ojas de sable, y otra que los presenta en el mismo plazo guarnecidos; mas 50 sillas de montar, con otros útiles.

Ayer se principió á labrar moneda, cada quatro dias darán acuñados 600 duros; mayor sería el número si no hubiese tanta escasez de operarios.

Por tercera vez aseguran de Perpignan con fecha 7 del corriente que el

19 de Enero pasó á París por Bayona Napoleon; que hizo retroceder á unos 80 hombres que en aquella fortaleza tenia de reserva, como igualmente desde Narbona á otros 150 que segun el itinerario de oficio se dirigian á la misma: y que la division de Molitor que con otra habia llegado á Leon se hallaba con órden para marchar á Cherbourg por el temor de que allí hiciesen los ingleses un desembarco.

Se calcula el ejército enemigo en el principado de Cataluña en unos 22000 hombres y en 30000 el nuestro, á que agregándose los que resulten de las rigurosas quintas que sin exêpcion se executaron y prosiguen, podemos contar ciertamente con 40000 escogidos combatientes.

Mucho huyen de ellos sus caros aliados; y tienen razon, si ven que les derrotan y matan quantos pueden; si ni creen sus palabras de cariño, ni aun se fian de sus escapadas, creyendo que con ellas trazan alguna perreria (¡que injusticia!) ¿que han de hacer?

A las cinco de la mañana del 30 de Enero llegó un posta de Gerona á Tarragona, y asegura que la octava division francesa en Perpiñan con destino á entrar en el principado habia retrocedido para el Norte.

VALENCIA.

Por cartas fidedignas de esta ciudad fecha 31 de Enero sabemos que el 25 del mismo abrieron brecha los sitiadores en Zaragoza; que por ella entraron furiosamente en número de 50; que de ellos no quedó uno que pudiese contarlos; y que sin embargo de constar su ejército de 400 franceses, les intimidó tanto este golpe, que cesaron de atacar; de modo que tratando solamente de replegarse con los que hay en la tierra baxa de Aragon, reducen todas sus operaciones á pequeñas correrías.

CAROLINA.

Por los partes de este punto es notoria la reunion del ejército de Andalucía con el del centro: que los enemigos se reunian hácia Toledo, y que en sus

cercanías cargaban en carros un puente de madera con direccion á Talavera: asimismo se sabe que nuestro ejército, para impedir que el de Estremadura pudiera ser sorprendido, principió á ponerse en movimiento el dia 12 del corriente, caminando por la falda de la Sierra.

En los dias 8, 9 y 10 pasaron por Córdoba con direccion á Sevilla para tomar vestuarios 7200 hombres que componen dos batallones de Gaudix, uno de Jaen y otro del reyno de Granada, y el dia 11 pasó á unirse al ejército un esquadron de 400 caballos de Sevilla. El Marques de Albento se halla en Manzanares con 800 hombres de infanteria y 100 de caballeria, 12 cañones y 4 violentos. Una division de 1000 hombres escogidos ha salido de la Carolina para unirse al ejército que manda el Señor Urbina, cuya fuerza en gente y artilleria se ignora. Entre Jaen, la Carolina y puestos inmediatos se hallan situados otros 1000 hombres en estado de obrar. Nuestros Generales todos estan de acuerdo: el Señor Cuesta

adelanta su ejército de Estremadura, y ha escrito á la junta de armamentos de la Carolina para que el de la Mancha se adelante todo lo posible, con el objeto de que al dar el primero vista á Toledo, tome á Ocaña el ejército del centro.

Málaga 21 de Febrero.

En este día se ha presentado un buen vecino de esta ciudad que á negocios propios habia pasado á la de Cordoba, y asegura que en ella vió y habló el 18 del presente como á unos 500 alemanes y polacos que noticiosos por la proclama que nuestro Gobierno Supremo hizo publicar, de la buena acogida que tendrian en España, y premios que en ella se les ofrecia, abandonaron el ejército frances y pasaban con todo su armamento á Sevilla á percibir la gratificación correspondiente.

NOTICIAS DEL PUERTO.

Embarcaciones que en él han entrado desde el día 12 hasta el 20 del corriente con cargamento para esta ciudad y América.

Pareja inglesa Sacra familia, de Gibraltar con

Barco N. Señora del Carmen, de Gibraltar con bacallao y cueros.

Laud Santo Christo del Grao, de Algeciras con pertrechos para Valencia.

Idem N. Sra. del Rosario de id. con id. para id.

Londro Santo Christo del Grao, de id. con idem para idem.

Goleta Sacra familia, de Almeria con vino, aguardiente y generos para Santa Marta.

Xabeque ingles Charity, de Gibraltar con pólvora y pliegos para Oran.

Bergantín ingles Alped, de Gibraltar con bacallao.

Precios de granos y otros géneros en la Albondiga y almacenes en 21 de Febrero.

Trigo segun calidad la fan. de	35 á 50	rls.
Cebada de la tierra id. de	25 á 26.	
Idem del mar de	21 á 22.	
Aceyte de oliva la arb. de	41 á 42.	
Aguard. prueba de aceyte arb. de	33 á 35.	
Idem prueba de Olanda de	24 á 26.	
Bacallao ingles. el quint. de	7. 7½ á 8.	p. fs.
Cacao de Caracas la fan.	á 72.	ps.
Arroz de Valencia la arb. de	25 á 27.	rls.
Azucar blanca de la Habana de	62 á 64.	
Idem de idem terciada. la arb.	á 52.	
Manteca de Irlanda la lib. de	7 8 á 9.	